



Grupo:



Esta es la cuarta parte de la historia.
Léela y luego... ¡recreala!

¿OTRA VEZ UN GATO?

El gato pelirrojo estaba de pie en el jardín delantero. Bajo un arbusto de lilas.

Giró la cabeza para mirar a Tibble y Bibi, fijamente. Y de nuevo ambos vieron los ojos de Minou.

Pero lo más espeluznante de todo era que la gata tenía un tordo en sus fauces. Un tordo recién capturado, vivo y revoloteando.

Bibi gritó y agitó los brazos y en un santiamén la gata salió corriendo entre los arbustos del lateral de la casa con el pájaro en la boca.

"¡Voy tras ella!" gritó Bibi, pero Tibble la detuvo.

"No lo hagas -dijo-. Probablemente ese pájaro esté herido y medio muerto... es mejor dejarlo".

Se quedaron parados junto al seto. Minou había desaparecido por detrás de la casa con su presa y Bibi empezó a llorar.

"No llores", le dijo Tibble. "Así son las cosas. No se puede impedir que un gato sea un gato. Y los gatos cazan pájaros".

"Yo veía mucho esa expresión en la cara de Minou", dijo Bibi. "Cuando estábamos en el parque y un pájaro se posaba cerca de nosotros. Me parecía espeluznante. Gritaba: 'No está permitido', y ella siempre se avergonzaba de sí misma. Pero ahora ya no se avergüenza. Y por eso lloro".



Toma nota de la información más importante del texto.
 Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.